

Lamia Filali-Mouncef Lazkano

Grado en Traducción e Interpretación

Curso 2016/2017



SITUACIÓN LINGÜÍSTICA DE MARRUECOS: MULTILINGÜISMO Y JERARQUÍAS

Tutora: Leila Abu-Shams Pagès

Área de Estudios Árabes e Islámicos

Departamento de Estudios Clásicos

RESUMEN

Marruecos es un país en el que conviven un total de siete lenguas: árabe marroquí, *tachelhit*, *tamazight*, *tarifit*, árabe estándar, francés, inglés y español. Dichas lenguas se pueden clasificar en tres grupos: variedades del árabe, variedades del *amazigue* y lenguas europeas. Las lenguas *amazigues* son las autóctonas de este territorio, y en la expansión y el desarrollo del resto de variedades hubo tres grandes acontecimientos históricos que resultaron clave: la invasión árabe de los siglos VII y VIII, el renacimiento lingüístico y cultural árabe del XIX y la invasión colonial francesa y española del XX. Más recientemente, asimismo, las políticas de arabización aplicadas desde la independencia en 1956 y la difusión del inglés. Estos acontecimientos históricos han dado como resultado un multilingüismo en el que no solo existen diferentes lenguas, sino que, además, estas cumplen funciones comunicativas marcadas y directamente relacionadas con el prestigio social del que disponen. Así, existe una jerarquización lingüística donde el árabe estándar y el francés se sitúan en lo alto y las lenguas vehiculares, el árabe marroquí y las variedades *amazigues*, se encuentran desprestigiadas y relegadas al ámbito informal. En términos sociolingüísticos, Marruecos es un país poliglósico, ya que conviven tres situaciones diferentes de diglosia¹. La primera, una interna dentro del árabe, entre sus múltiples variedades o registros, que pueden considerarse solamente dos, como venía haciéndose tradicionalmente (árabe estándar y árabe dialectal de cada país árabe, en este caso, marroquí); tres, reconociendo un registro culto del árabe marroquí con rasgos de ambas variedades; o incluso cinco, aludiendo también a la variante clásica y a la estandarización del propio árabe hablado solamente en Marruecos. La segunda diglosia se da entre el francés y el árabe, en la que la variedad alta se la disputan el francés y el árabe estándar y la variedad baja la cumple el árabe marroquí. La tercera se da entre el árabe y el *amazigue*. La distribución social de las lenguas en Marruecos se ve implementada por las políticas lingüísticas y reforzada por estas y por otros factores, entre los cuales destacan los medios de comunicación. Sin embargo, esta situación está empezando a cambiar en los últimos años, ya que las que son las únicas lenguas maternas de los marroquíes, el árabe marroquí y el *amazigue*, comienzan a valorizarse más.

¹ Bilingüismo, en especial cuando una de las lenguas goza de prestigio o privilegios sociales o políticos superiores (Diccionario de la Real Academia Española). Ferguson (1959: 325-27) habla de “dos o más variedades de una lengua utilizadas por algunos hablantes en diferentes contextos”, donde una es variedad alta y la otra variedad baja. Fishman amplió la definición aplicándola a la distribución funcional de cualquier variedad, no necesariamente dentro de una sola lengua (Moustaoui, 2007: 56).

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Introducción	3
2. Lenguas de Marruecos	4
2.1. Acontecimientos clave en el desarrollo de las lenguas de Marruecos	4
2.2. Marruecos, país multilingüe	7
2.2.1. LA(S) LENGUA(S) ÁRABE(S) DE MARRUECOS	7
2.2.1.1. Árabe clásico	10
2.2.1.2. Árabe estándar	10
2.2.1.3. Árabe marroquí moderno o culto	11
2.2.1.4. Árabe marroquí estándar	12
2.2.1.5. Árabe marroquí materno o dialectal	13
2.2.2. <i>AMAZIGUE</i>	14
2.2.3. LENGUAS EUROPEAS: FRANCÉS, ESPAÑOL, INGLÉS	16
3. Situación sociolingüística: jerarquización	19
3.1. Perfil de los hablantes	20
3.1.1. NO-ESCOLARIZADOS	20
3.1.2. DE ESCOLARIZACIÓN PÚBLICA	20
3.1.3. DE ESCOLARIZACIÓN PRIVADA	20
3.2. Situación de poliglosia	21
3.2.1. LENGUA ÁRABE, LENGUA DIGLÓSICA	22
3.2.2. ÁRABE VS. FRANCÉS	22
3.2.3. <i>AMAZIGUE</i> VS. ÁRABE	24
3.3. Distribución social implementada y reforzada por las políticas lingüísticas y los medios de comunicación	24
4. Cambios recientes en las lenguas maternas: árabe marroquí y <i>amazigue</i>	26
4.1. Árabe marroquí	26
4.2. <i>Amazigue</i>	27
5. Conclusiones	30
6. Bibliografía	32

1. Introducción

Marruecos es un país del norte de África perteneciente al Magreb, la zona geográfica que extrae su nombre de la voz árabe para ‘occidente’ o ‘donde se pone el Sol’. El término Magreb se opone a la voz árabe *Máshreq*, que significa ‘donde sale el Sol’ o ‘levante’. *Máshreq* se usa en árabe para referirse a los países árabes del Medio Oriente. Así, ambos vocablos agruparían a todos los países árabes (no así a todos los musulmanes). En su acepción más extendida en la actualidad, son cinco los países que comprenden el Magreb, de este a oeste: Libia, Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania. Aunque cada país cuenta con su propia historia y particularidades, comparten tres rasgos comunes: la presencia cultural y lingüística de los pueblos *amazigue*² (anteriores a la invasión árabe), la influencia romana en las zonas cercanas al Mediterráneo y la colonización francesa exceptuando a Libia y a las zonas colonizadas por España (López, 2007: 31-35).



Imagen 1: Localización de Marruecos³.

² Pueblos autóctonos del norte de África, comúnmente llamados en español *bereberes*. En este trabajo se ha optado por el término *lenguas amazigues* por ser esta una forma utilizada por otros autores en español, francés e inglés (por ejemplo: Moustauoi, 2005, 2007; De Ruiter, 2008; Youssi, 2013) y una forma, a su vez, que respeta los términos que tienen dichos pueblos para autodenominarse (*amazigue* para el individuo, *imaziguen* en plural, *tamazight* para la lengua). El término *bereber* es considerado despectivo por su origen en lengua griega (bárbaros, gente que habla de manera ininteligible).

³ Fuente: Google Maps.

2. Lenguas de Marruecos

Marruecos es un país muy rico en términos lingüísticos. Según explica Abu-Shams (2008: 33), “En todo el país no se habla una lengua, existen varias que, a su vez, poseen multitud de variedades”. Se podrían clasificar en tres grupos, correspondientes a las tres familias a las que pertenecen: el árabe y sus distintas variedades forman parte de las lenguas semíticas; las tres variedades de *amazigue* presentes en Marruecos, *tarifit*, *tamazight* y *tachelhit*, forman su propia familia junto con el resto de variedades *amazigue*; finalmente, se hablan también tres lenguas indoeuropeas: francés, español e inglés, estas dos últimas en menor medida. Pero la complejidad lingüística no reside solamente en el número de lenguas habladas o en su distribución geográfica, sino también en el lugar que ocupan en la sociedad (Abu-Shams, 2008: 33). Todo ello da lugar a una situación sociolingüística tremendamente compleja y única en el mundo (Youssi, 2013: 30).

2.1. Acontecimientos clave en el desarrollo de las lenguas de Marruecos

La presencia de todas estas lenguas está ligada a la evolución histórica del territorio marroquí, donde podríamos establecer tres puntos de inflexión: la llegada de los árabes a partir del siglo VII, el Renacimiento Árabe del siglo XIX y la colonización europea a principios del XX.

Los pueblos *amazigue* son los habitantes autóctonos del norte de África; su lengua era hablada en un territorio que abarcaba desde las Islas Canarias hasta Egipto y desde el Mediterráneo hasta los ríos Senegal y Níger (Moscoso, 2003: 179). En época preislámica, cuando los romanos ocuparon el norte de África, es probable que el *amazigue* recibiera influencia del latín y del romance (Moscoso, 2003: 169). En cuanto al árabe, era hablado en la península arábiga, donde habitaban pueblos nómadas de rica tradición literaria oral, sobre todo de género poético (Berber, 2014: 15-16). Tras la muerte del profeta Mahoma en el año 632 y reivindicando la religión musulmana, las primeras tropas árabes fueron llegando y asentándose en todo el norte de África. El Islam jugó un papel fundamental en la lengua árabe, puesto que fue la lengua elegida para la revelación y adquirió un estatus divino que todavía hoy conserva. Paralelamente a la expansión arabo-musulmana ocurrió uno de los trabajos filológicos más asombrosos de la historia (Cohen, 1996 en Berber 2014: 17), puesto que gramáticos de escuelas filológicas surgidas en aquella época se dedicaron un siglo a estudiar el Corán, el *hadiz* (tradición oral del profeta) y las poesías

preislámicas que sirvieron de base para normativizar el árabe y establecer la variedad que actualmente recibe el nombre de árabe clásico o literario (Berber, 2014: 16-22). Durante los siglos VIII y IX se produjo el primer periodo de arabización en Marruecos, que afectó a la población más urbana. Fue en este periodo, tras la alianza entre tribus *amazigues* e Idris I y la fundación de la ciudad de Fez por su hijo Idris II, cuando el árabe de Marruecos, al igual que el propio país, comenzaron a tomar una identidad más propia. La población de las zonas más urbanas se componía entonces de los descendientes de los primeros árabes y *amazigues* arabizados, de los inmigrantes andalusíes y de los nuevos árabes llegados de Oriente, mientras que las zonas rurales y montañosas se mantuvieron *amazigófonas*. Así, se fue formando poco a poco una nueva variante del árabe que se nutrió principalmente del *amazigue* y en menor medida del romance. Más tarde, a partir del siglo XI y sobre todo después del XII y hasta el XIII, la situación lingüística cambió y surgió una nueva etapa de arabización que se extendería también a zonas rurales y montañosas e incluso a zonas del Sáhara (Moscoso, 2003: 173-76). En este sentido, este autor añade que la influencia mutua del árabe marroquí y las lenguas *amazigue* ha sido tan importante a lo largo de la historia, que se puede llegar a afirmar que comparten moldes sintácticos casi idénticos sin dejar de ser lenguas diferentes.

La situación se mantuvo bastante estable hasta que llegó el segundo punto de inflexión en lo que a la situación lingüística de Marruecos y, a decir verdad, de todos los países árabes se refiere. En el siglo XIX, coincidiendo con el Renacimiento Árabe *Nahda* y más de mil años después de la primera estandarización de la lengua árabe, se produjo una segunda, que tuvo como resultado lo que hoy se llama árabe estándar o moderno y que es actualmente la lengua oficial de todos los países árabes. Según Moscoso (2003: 181):

Se necesitaba una lengua más ágil [...] para que los países árabes pudieran comunicarse entre ellos y con la que traducir libros europeos que hablaban de nuevas ciencias, no sólo científico-tecnológicas sino también literarias.

Por último, el tercer punto de inflexión lo encontramos con el establecimiento de los protectorados francés y español en la primera mitad del siglo XX, concretamente de 1912 a 1956, año este en el que el país obtiene su independencia.



Imagen 2: Colonización francesa y española en Marruecos⁴.

Como se puede observar en el mapa, el norte de Marruecos, incluido el Rif, pasaron a formar parte de la administración española, al igual que el Sáhara occidental, donde la mayor parte del territorio tenía estatus de colonia. Tánger, por su parte, obtuvo estatus de ciudad internacional, con lo que la influencia española allí fue más limitada. Durante ese casi medio siglo, España no impuso el español en la administración; no obstante, la influencia de esta lengua en la zona norte fue notable. Según detalla Cotaina (2014: 235-36), estudiar la asignatura de español en la escuela era obligatorio, la población de españoles asentados en la zona iba en aumento, las películas disponibles en el cine estaban dobladas al español, la prensa se escribía en español, etc. Esta época, continúa la autora, es “el momento de mayor introducción de hispanismos en el habla dialectal del norte de Marruecos”. Pero dicha influencia lingüística no debe reducirse

⁴ Fuente: “Protectorado francés de Marruecos”, en Wikipedia. Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Protectorado_franc%C3%A9s_de_Marruecos#/media/File:Mapa_del_Magreb_\(1956\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Protectorado_franc%C3%A9s_de_Marruecos#/media/File:Mapa_del_Magreb_(1956).svg).

solamente a la primera mitad del siglo pasado, ya que ambas lenguas estuvieron en contacto por mucho más tiempo en territorio marroquí, tanto en periodos anteriores al protectorado (por ejemplo, tras la llegada de los expulsados judíos en los siglos XVI y XVII, que hablaban judeoespañol), como después de este (Cotaina, 2014: 237).

En cuanto al protectorado francés, su huella ha sido mucho más profunda. En todo el territorio controlado por la metrópoli, el francés era la única lengua oficial, obligatoria en la administración. Se instalaron colegios franceses (aunque es importante recordar que solo acudían los hijos de las familias más adineradas), miles de habitantes de lengua francesa se asentaron en Marruecos, el espacio público estaba dominado por la lengua francesa escrita (en carteles de establecimientos comerciales y en la señalización en general), etc. Bajo la influencia colonial, el francés se convirtió en la lengua de la élite, así como en lengua de prestigio y de modernidad, tanto en el ámbito cultural como económico. El árabe marroquí, al igual que el *amazigue*, recibieron muchísimos préstamos de la lengua francesa, sobre todo relativos a realidades de la vida moderna.

Cabe destacar que los últimos acontecimientos históricos también han introducido un nuevo idioma que viene pisando fuerte, al igual que en la mayoría de países. En plena era de globalización y con la creciente presencia e influencia de las nuevas tecnologías, Marruecos no es una excepción a la expansión de la lengua inglesa.

2.2. Marruecos, país multilingüe

Así, el panorama lingüístico de Marruecos en el siglo XXI incluye el árabe, el *amazigue*, el francés, el español y el inglés, todas ellas lenguas vivas que forman parte de la sociedad. Pero la situación no es tan simple de definir, ya que la expresión *lengua árabe* es bastante ambigua y aglutina diferentes variedades dentro de sí misma. La mayoría de autores coincide en que el árabe en Marruecos forma un *continuum* lingüístico. Analicemos, pues, la situación actual, lengua a lengua, variedad a variedad.

2.2.1. LA(S) LENGUA(S) ÁRABE(S) DE MARRUECOS

Para hablar de la situación de la lengua árabe en Marruecos, es imprescindible aclarar cuál es, según los lingüistas, la línea entre ‘lengua’, ‘dialecto’ y ‘variedad’. Definir

estos conceptos y hacer uso de dichos términos es uno de los quebraderos de cabeza a los que se enfrentan los estudiosos de las lenguas (Moustaoui, 2007: 28).

Según este autor (2007: 31), “en el hecho de que diferentes variedades sean consideradas como dialectos de una lengua, confluyen siempre factores extralingüísticos”. En este sentido, Moustaoui (2007: 32) añade que dichos criterios extralingüísticos que delimitan ambos conceptos son el tamaño, el prestigio, la mutua inteligibilidad y la distancia tipológica entre ambas, esto es, el grado de diferencias sintácticas, léxicas, morfológicas, etc.; a los que se podrían añadir criterios históricos y políticos. Aunque la distancia tipológica y la mutua inteligibilidad podrían considerarse factores lingüísticos, no son suficientes por sí solos. Moustaoui (2007: 33) da el ejemplo del noruego, el danés y el sueco, puesto que las tres se consideran lenguas diferentes aun cuando son cercanas en términos lingüísticos y sus hablantes pueden comunicarse sin que haya incompreensión. Del mismo modo, un hablante cuyo único árabe sea el marroquí y un hablante de árabe libanés tienen muchas posibilidades de no entenderse, y ello no impide que dichas variedades sean consideradas dialectos de una misma lengua. Es decir, nada en el análisis puramente lingüístico de la propia lengua/dialecto nos aclarará cuáles son los límites; hemos de recurrir a otro tipo de factores. En cuanto a la lengua, es un término que se refiere a un concepto abstracto, ya que se llama *lengua* a lo que tienen en común las variedades del habla en cuestión (Moustaoui, 2007: 32). Por otro lado, según la Real Academia de la Lengua Española, una lengua es un “sistema de comunicación verbal y casi siempre escrito, propio de una comunidad humana”, mientras que un dialecto se define como la “variedad de un idioma que no alcanza la categoría social de lengua”. Así, las definiciones de la Academia corroboran la visión de los expertos: la lengua posee un prestigio social del que el dialecto carece.

Esta situación deriva en que los lingüistas se ven obligados a usar los términos *variedad* o *variante* para hablar sobre las lenguas. La variación es un fenómeno natural de las lenguas (Moustaoui, 2007: 29), y ello significa que la comunidad de hablantes hace uso de una forma u otra de comunicación, diferentes entre sí en algún aspecto, dependiendo de ciertos factores. Normalmente se diferencian tres factores substanciales: el geográfico (que da lugar a la variación diatópica, a los ya mencionados dialectos), el social (que da lugar a la variación diastrática, es decir, a los sociolectos) y el contextual (que da lugar a la variación diafásica, a los registros). En consecuencia, un hablante poseerá y elegirá una variedad u otra dependiendo del habla del punto geográfico en

concreto que haya adquirido, el grupo social al que se dirija o bien el contexto en el que transcurre su discurso. Así, pues, en esta sección describiremos cuáles son esas *variedades* del árabe existentes en Marruecos que forman el *continuum* lingüístico del que hablábamos, en el que algunas variantes se corresponden al registro y otras a la distribución geográfica.

La primera distinción que se hace en la ya mencionada gradación, la más clara, especialmente para los propios hablantes, es la de los dos extremos del *continuum*: árabe clásico o *fusha*, vocablo árabe para ‘claro, puro, comprensible’ al que también se llama *variedad culta* o *formal* y árabe marroquí o *darija*, vocablo árabe para ‘dialecto’, que recibe el nombre de *variedad coloquial* o *informal* y que se suele reservar a la lengua hablada y no escrita. En esta clasificación tradicional y generalizada entre la población, *darija* es visto incluso como una perversión, un habla incorrecta de *fusha* (Maas & Hasbaane, 2005: 184). Moustaoui (2009: 141-42) afirma que “el carácter árabe de Marruecos en términos lingüísticos e identitarios es una realidad social e histórica”, y añade que:

Lo árabe en Marruecos, hasta el momento[,] ha generado dos identidades; una identidad árabe-musulmana vinculada al árabe clásico; siendo esta última la lengua del Islam y del Corán, una identidad relacionada con el papel del árabe estándar en el mundo arabófono como *lingua franca* de comunicación supranacional y como elemento asimismo de unión y unificación; de la misma manera, ha generado el desarrollo de una identidad árabe-marroquí vinculada a Dariya.

Además de la clasificación tradicional binaria entre *fusha* (árabe clásico) para referirse al registro antiguo, relacionado con el habla común al resto de países árabes y *darija* (habla dialectal de cada país árabe) para referirse al marroquí como un todo, cabe destacar que hay otras dos clasificaciones. Algunos autores clasifican tres variedades⁵, es decir, árabe estándar (que incluiría el clásico), árabe mediano y árabe dialectal de cada país árabe, en este caso, marroquí. En este trabajo se ha elegido la clasificación de Moscoso (2010: 49) para explicar las variedades del árabe en Marruecos, distinguiendo, por tanto, cinco variantes: árabe clásico, árabe estándar, árabe marroquí moderno o culto, árabe marroquí estándar y árabe marroquí materno o dialectal.

⁵ Véase, por ejemplo, Youssi, 2000-2001.

DOS VARIEDADES	TRES VARIEDADES	CINCO VARIEDADES
Árabe estándar Árabe marroquí	Árabe estándar Árabe mediano Árabe marroquí	Árabe clásico Árabe estándar Árabe marroquí moderno o culto (para el mediano) Árabe marroquí estándar Árabe marroquí materno o dialectal

2.2.1.1. Árabe clásico

Fusha, árabe clásico o literario, se remonta a la primera estandarización de la variedad que se consideró de prestigio, la variedad considerada “más pura” en los siglos VII y VIII (Moscoso, 2010: 50). Como explicábamos en el apartado 2.1. de este trabajo, es la lengua que se codificó basándose en las poesías preislámicas, el Corán y el *hadiz*.

Se trata de una variedad presente hoy en día en Marruecos gracias a la religión, puesto que es la lengua en la que se llevan a cabo las manifestaciones religiosas, incluida, por ejemplo, la interpretación musical de versos en ceremonias funerarias. Es vehículo de enseñanza en las facultades de teología y en los institutos de estudios islámicos. Es una lengua de gran poder simbólico que refleja la identidad musulmana y unidad de las sociedades árabes. Se percibe, igualmente, como la lengua de la independencia contra la colonización y la lengua de los *ulemas* (sabios) del ámbito sagrado (Moustaoui, 2007: 150).

2.2.1.2. Árabe estándar

Es la variedad surgida de la ya mencionada estandarización realizada en el siglo XIX y que respondía a las nuevas necesidades lingüísticas y comunicativas de las diferentes sociedades árabes. Esta estandarización trajo consigo una relectura del corpus existente y una apertura a la cultura europea, ya que se tradujeron e implementaron nuevos términos calcados y arabizados, mientras que otros cayeron en desuso (Berber, 2014: 23). Se podría definir como una versión actualizada y simplificada del registro clásico. El árabe estándar es fruto de la evolución lingüística de más de mil años de duración y está en contacto tanto con el árabe clásico como con las variedades de cada país árabe. De

hecho, es prácticamente el mismo en todos ellos, aunque difiere ligeramente en algunos aspectos (Berber, 2014: 22).⁶

Si bien en la práctica es una lengua viva que forma parte de la identidad de los países árabes, no es lengua materna de nadie, aunque tiene sin duda una realidad concreta en la mente de los arabófonos, y, aunque no tenga hablantes nativos, sí dispone de “usuarios nativos”, es decir, gente que lo lee de manera fluida, que lo escucha cómoda y fácilmente cada día, y que lo habla y escribe de manera ocasional (Chekayri, 2009: 60). En efecto, se utiliza en contextos formales como relaciones diplomáticas, prensa, escuela, universidad o administración.

2.2.1.3. Árabe marroquí moderno o culto

A medio camino entre *fusha* (árabe clásico) y *darija* (árabe dialectal de cada país árabe, en este caso marroquí) se encuentra el árabe marroquí moderno, mediano, educado o culto. Es un registro que se podría definir como “una forma elevada del árabe dialectal” (Berber, 2014: 23), y que ocurre también en otros países árabes. Parte de la estructura del árabe marroquí, pero se nutre de expresiones y léxico del árabe estándar. Ha ido surgiendo gracias a la influencia de las políticas de arabización llevadas a cabo desde la independencia y ha ido consensuándose en contextos cultos donde participaban hablantes marroquíes expresándose en árabe: radio, televisión, coloquios de corte formal, parlamento, etc. Ocurre, sobre todo, cuando el hablante se dispone a tratar temas abstractos o académicos (especulaciones culturales o artísticas y temas científicos en general) en árabe marroquí (Chekayri, 2009: 61) y no quiere recurrir al francés.

Este registro es comprendido *grosso modo* por el resto de la población, incluso la analfabeta o semi-analfabeta, a diferencia de las dos variedades anteriores, que requieren de escolarización y estudio para un hablante nativo de árabe marroquí (Moscoso, 2010: 59). Por consiguiente, acerca el lenguaje más formal al conjunto de la población.

El árabe marroquí moderno ha sido especialmente estudiado por A. Youssi, que incluso tradujo en 2009 una obra canónica de la literatura francesa, *El Principito*, a este registro y codificó toda una gramática. Su objetivo era, por un lado, hacer posible que el

⁶ Según ethnologue.com, el árabe estándar dispone de 273 989 700 hablantes en todo el mundo (datos de 2014).

árabe marroquí sea capaz de expresar matices sutiles y conceptos complejos, y, por otro, presentar una propuesta de normalización de la propia escritura del árabe marroquí (Moscoso, 2010: 59). Este y otros textos pretenden aumentar el corpus que podría usar el sistema educativo marroquí para introducir paulatinamente el árabe estándar en el aula para que el salto entre lengua materna y lengua de escolarización sea más gradual, y que pretenden facilitar igualmente la alfabetización de adultos no escolarizados (Moscoso, 2011: 141).

Podríamos identificar el árabe marroquí moderno, pues, con el registro culto del árabe marroquí, hablado principalmente por personas escolarizadas bajo el periodo de arabización.

2.2.1.4. Árabe marroquí estándar

Dentro del árabe marroquí existe una tendencia a imitar los rasgos del habla de las grandes ciudades del centro (especialmente de Rabat y de Casablanca). Estas han desarrollado un árabe marroquí llamado *urbano* que se identifica actualmente con la variante de prestigio, ya que un hablante de Tánger, por ejemplo, se adaptaría a la forma de hablar del hablante de Rabat; ello quiere decir que se está dando un proceso de estandarización donde se tiende a recortar las variantes tradicionales que diferenciaban las tres grandes franjas dialectales del país (norte, centro, sur) (Moscoso, 2009: 125).

Este fenómeno de homogeneización del habla marroquí, que, además, va en aumento, se explica por tres razones: el proceso de urbanización del propio país que se ha dado a lo largo del siglo XX; el papel de los medios de comunicación de Casablanca y Rabat, desde donde emiten o publican la mayoría de medios marroquíes; y el incremento de la tasa de alfabetización, que hace que la población tienda a homogeneizar su habla (Moscoso, 2009: 126). La urbanización tiene como consecuencia que la población rural, cada una trayendo consigo su habla dialectal, se mezcla con el resto de población y, en consecuencia, se difuminan las fronteras dialectales, con lo que se tiende a una especie de *koiné* donde la base es el habla de las grandes ciudades. J. Aguadé (2002: 193) remarca la importancia de la ciudad de Casablanca en especial y afirma que su habla es la más conocida en todo el país. Es importante remarcar el papel del francés en las hablas urbanas, que explicaremos más adelante.

En resumen, podríamos identificar el árabe marroquí estándar con el registro dialectal de prestigio de Marruecos, que algunos lingüistas proponen como base de una posible variante estándar del árabe marroquí.

2.2.1.5. Árabe marroquí materno o dialectal

Por último, llegamos a la lengua materna empleada por el 60 % de la población marroquí⁷ aproximadamente (el otro 40 % corresponde a los *amazigófonos*), que el niño o la niña adquiere en su entorno familiar, especialmente a través de su madre (Moscoso, 2010: 57). A pesar de que el árabe clásico y el estándar están codificados y estandarizados, carecen de la vitalidad de los respectivos *darija*-s de cada país árabe (Berber, 2014: 23).

El árabe marroquí materno o dialectal, pues, se refiere a la variedad diatópica de la que hacen uso los hablantes según la localización geográfica en la que hayan adquirido su árabe marroquí. Se distinguen tres zonas dialectales (Moscoso, 2010: 46-47). La primera cubre un territorio en forma de media luna en el norte del país, desde Tánger hasta Taza, en la llamada región de Yebala, a lo que se añadiría la costa Atlántica desde el Estrecho de Gibraltar hasta Larache.

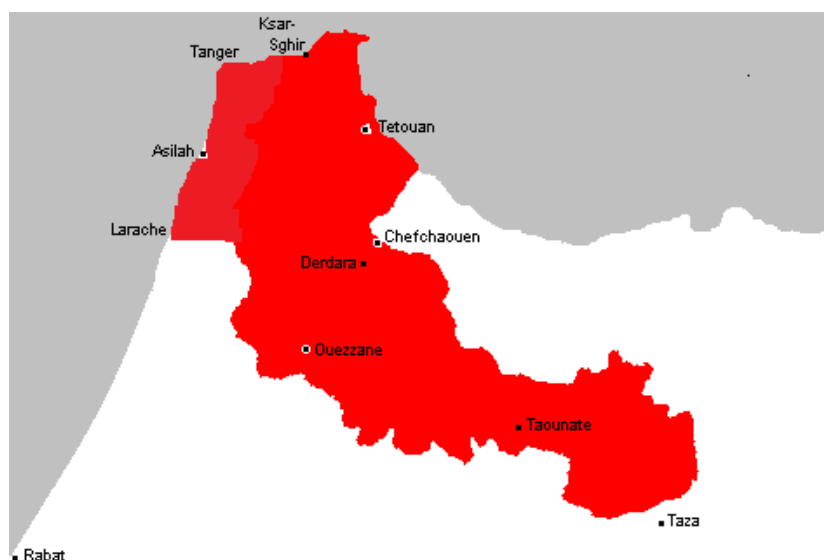


Imagen 3: Zona dialectal del Norte⁸.

⁷ Según ethnologue.com, el árabe marroquí cuenta con 24,8 millones de hablantes, de los cuales 19,8 millones serían nativos y 5 millones lo tendrían como segunda lengua (datos de 2014).

⁸ Fuente: “Yebala” en Wikipedia (rojo oscuro aportación de la autora de este trabajo). Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Yebala#/media/File:Espace_linguistique_du_Jebli_au_nord_du_Maroc.PNG.

La segunda, la de prestigio, está formada por el centro del país, compuesta por las grandes urbes (Rabat, Casablanca, Fez, Meknes, Marrakech), donde el habla está conformada por la influencia de todos los llegados desde el ámbito rural. Por último, la tercera zona se corresponde con el sur del país, a partir del Valle del Draa, donde se habla la variante conocida como *hasaniya*. Los hablantes de estas tres zonas no tienen ningún tipo de problema en cuanto a intercomprensión se refiere, ya que solamente existen algunas diferencias fonéticas, morfológicas, sintácticas o léxicas.

2.2.2. AMAZIGUE

A pesar de sus tres zonas dialectales, el árabe marroquí destaca por su uniformidad. El *amazigue*, por el contrario, se reparte entre tres variantes que no guardan tanta uniformidad: el *tarifit*⁹ o rifeño, el *tamazight*¹⁰ y el *tachelhit*¹¹. Las tres variedades tienen la misma estructura morfosintáctica, pero difieren en algunos aspectos fonológicos, fonéticos y léxicos (Moustaoui, 2007: 141). Si bien es cierto que otras variantes *amazigues* continúan hablándose en todo el norte de África, las comunidades más numerosas se encuentran en Argelia y, sobre todo, en Marruecos.

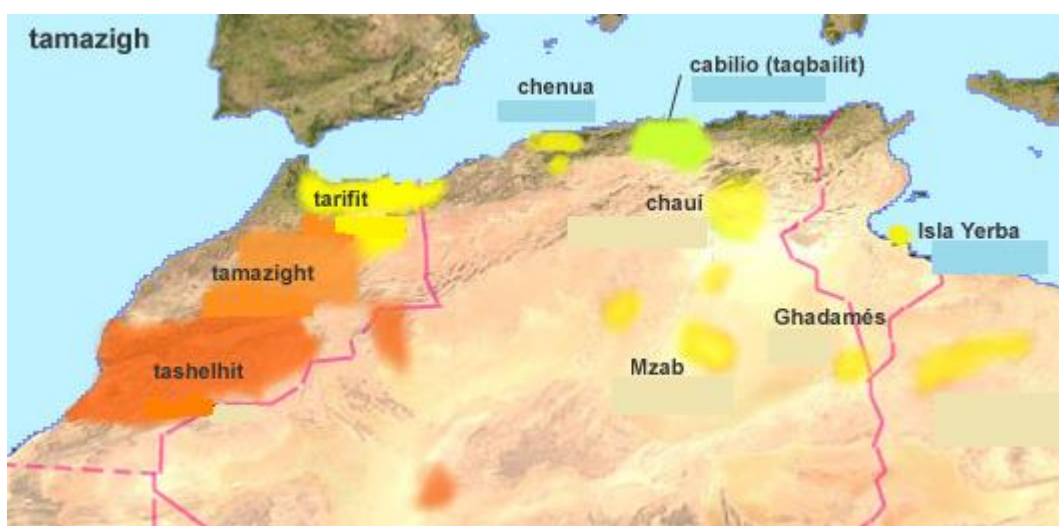


Imagen 4: Presencia de las lenguas amazigues¹².

⁹ Según ethnologue.com, el *tarifit* dispone de 1,27 millones de hablantes nativos (datos de 2004).

¹⁰ Según ethnologue.com, el *tamazight* dispone de 2,34 millones de hablantes nativos, de los cuales 936 000 serían monolingües (datos de 2004).

¹¹ Según ethnologue.com, el *tachelhit* dispone de 3,89 millones de hablantes (datos de 2004).

¹² Fuente: <http://3.bp.blogspot.com/-dnxVg0i1vpA/UMKZkAvBEwI/AAAAAAAAAis/-rCx3BBinw0/s1600/tamazigh11.jpg> con el número de hablantes borrados por la autora de este trabajo.

Errihani (2008: 414-15) cuenta una experiencia personal en relación a la inteligibilidad de las tres lenguas *amazigues* de Marruecos que resulta muy ilustrativa. Se encontraba en Ifrane, una localidad *amazigue* del Atlas Medio, en una tienda regentada por un *amazigófono* del sur, es decir, de la variedad *tachelhit*. En Ifrane, sin embargo, se habla *tamazight*. Cuando Errihani entró a la tienda, el dueño estaba manteniendo una conversación en *tachelhit* (variedad del sur) por teléfono, pero tan pronto como se percató de la presencia del investigador, cambió a árabe marroquí. Después, mientras lo atendía, otro cliente le preguntó algo en *tamazight* (variedad del Atlas), lo cual derivó en una conversación en este idioma. A la salida del otro cliente, Errihani se dispuso a preguntar al dueño por su procedencia y por si se le hacía sencillo cambiar de una variedad *amazigue* a la otra. Su respuesta fue bastante esclarecedora: al mudarse a Ifrane, tuvo que aprender a hablar en *tamazight*. Al principio, según dijo, le resultó complicado, pero aseguró que con el tiempo comenzó a ver las similitudes existentes entre ambas. Finalmente, insistió en que las dos variedades no son inteligibles, al menos al principio.

Por otro lado, Tilmatine (1999: 100-01) expresa que las hablas árabes del Magreb comparten rasgos de talla fonética, morfológica, sintáctica y lexical que las diferencian de los hablantes árabes del *Máshreq*. Según menciona es precisamente el sustrato *amazigue* en muchos casos el que confirió innovaciones a algunas variedades y el que hace que se alejen tanto del árabe literario. Por supuesto, como en todo contacto lingüístico, la influencia también ha ocurrido en sentido contrario. Prueba de ellos son los muchos préstamos del árabe en la lengua *amazigue*.

Asimismo, el *tamacheq*, lengua *amazigue* hablada por los tuaregs del sur de Argelia, Níger, norte de Mali y este de Mauritania, es la única que ha conservado la escritura antigua, gracias a las mujeres (Moscoso, 2003: 180). En la actualidad existe una versión moderna de este alfabeto, aunque los caracteres latinos también se usan con regularidad a la hora de escribir. Ha de decirse, no obstante, que el *amazigue* es mayoritariamente una lengua reservada a la comunicación oral.



Imagen 5: Alfabeto amazigue¹³.

El *amazigue* ve su uso reducido en muchas zonas urbanas al entorno familiar (De Ruiter 2008: 103). En las tres zonas *amazigófonas*, sin embargo, se usa en la vida cotidiana e incluso en las administraciones siempre y cuando ambos locutores sean *amazigófonos*, aunque casi siempre de manera oral y no escrita. Hay un telediario que se emite diariamente en *amazigue* en una cadena estatal y también en las cadenas privadas se encuentran algunas veces programas en *amazigue*. Asimismo, hay una emisora de radio que dedica un programa en el que se hablan las tres variedades presentes en Marruecos y también se han ido publicando revistas y otras publicaciones (Moustaoui, 2007: 142).

Cabe destacar igualmente que, a menudo, el árabe marroquí tiene función de *lingua franca* entre hablantes de diferentes variedades *amazigues*.

2.2.3. LENGUAS EUROPEAS: FRANCÉS, ESPAÑOL, INGLÉS

Tras la independencia, el estatus y las funciones de las dos lenguas coloniales cambió gracias a la política de arabización llevada a cabo a partir de 1963: el árabe se implantó como única lengua oficial. Sin embargo, tanto el francés y el español como el inglés más recientemente están presentes en el panorama lingüístico marroquí.

El francés es considerado oficialmente como la primera lengua extranjera de Marruecos (Moustaoui, 2007: 154). Se imparte desde los primeros niveles de educación

¹³ Fuente: <http://www.melillatamazight.es/tifinag/>.

básica y es vehículo de enseñanza en las facultades científicas y técnicas, en los ámbitos de derecho y economía y en las Escuelas y Colegios superiores, muchos de ellos creados exclusivamente en vistas a facilitar la inserción de sus alumnos en el mercado francés. Cabe destacar que las escuelas francesas de pago, donde esta lengua tiene mayor presencia, tienen una enorme popularidad entre las familias de clase media-alta en ciudades como Casablanca, pues se considera que ofrecen un valor añadido y una mejor educación. Un estudiante marroquí que haya pasado la selectividad en francés y que por tanto haya realizado sus estudios en un colegio francés privado tendrá más oportunidades laborales que uno que los haya realizado en el sistema público (Ennaji, 2003 en Moscoso, 2003: 183) Además, está presente en la vida cotidiana: en impresos de la administración pública, en el sector bancario, en prácticamente la totalidad del entramado empresarial (reuniones, dossiers, presentaciones...), etc. Es igualmente la lengua vehicular en cualquier asunto consular con países no arabófonos y en numerosas creaciones artísticas y literarias (Moustaoui, 2007: 154-55). Su presencia es especialmente notable en los medios de comunicación: radio, televisión (en la cadena 2M, por ejemplo), prensa, gabinetes de prensa bilingües (árabe estándar y francés) de partidos políticos... Incluso algunas cadenas francesas pueden ser vistas en Marruecos y cuentan con un amplio público; es el caso de TV5. En cuanto a sus implicaciones identitarias, Moustaoui (2007: 155) afirma que el francés en Marruecos representa la apertura hacia occidente. Aunque las nuevas generaciones escolarizadas en la escuela pública cada vez lo dominan peor, el francés sigue siendo, paradójicamente, la única lengua en Marruecos que se usa en todos los ámbitos (Youssi, 2013: 32).

El caso del español es diferente, y su presencia actual se reduce a considerarla una lengua de cultura, y, por tanto, digna de enseñarse en escuela secundaria y en la universidad como lengua optativa, especialmente en el norte. Ciertamente es, sin embargo, que en las zonas cercanas a las dos ciudades españolas (Ceuta y Melilla), su influencia y presencia es mucho mayor: los medios de comunicación españoles tienen un público bastante amplio, ocurren desplazamientos diarios en ambos sentidos por motivos de trabajo, y hay una gran presencia de turistas españoles. Estas tres razones animan a muchos marroquíes de la zona a decidir aprender español (Moustaoui, 2007: 160). Igual que ocurre con el *amazigue*, se emite un telediario en español en la primera cadena nacional (Moscoso, 2003: 184).

El inglés, como en todo el mundo, está en auge, sobre todo desde la Segunda Guerra Mundial. En Marruecos está actualmente en competencia con el francés en muchos sentidos. Se enseña en secundaria, cada vez está más presente en educación superior, ya que existen varias universidades estadounidenses (no hay que olvidar las estrechas relaciones que mantiene Marruecos con EEUU) (Moscoso, 2003: 184), y su presencia es continua en redes sociales e Internet en general. Además, está sustituyendo al francés en muchos ámbitos del sector privado. El inglés se asocia hoy en día a la investigación científica, la tecnología más puntera y a las relaciones internacionales (Moustaoui, 2007: 163), a lo que podríamos añadir todo el espacio de Internet.

La influencia de las tres lenguas, asimismo, se ve en todos los préstamos que existen en las variedades del árabe y del *amazigue*, especialmente en las variantes habladas. La mayoría de ellos han sufrido ya una adaptación a nivel fonético y morfológico. Algunos ejemplos de hispanismos en el árabe marroquí son: *blaka* (placa), *serdin* (sardina), *tarru* (tarro) o *kuzina* (cocina) (Abu-Shams, 2011: 420-23).

3. Situación sociolingüística: jerarquización

Como se ha visto, el multilingüismo en Marruecos es un fenómeno generalizado. Las relaciones entre lenguas y las identidades etnolingüísticas son complejas, ello hace que los usos sociales que se reservan a cada lengua y las actitudes de los hablantes hacia ellas sean complejas también (Moustaoui, 2007: 170). Por una parte, no toda la población habla todas las lenguas; por otra, se da una situación sociolingüística en la que algunas lenguas disponen de más prestigio social y apoyo institucional que otras. En este contexto de multilingüismo, pues, la diglosia¹⁴ se ve multiplicada y las lenguas se ven jerarquizadas en la sociedad.

Cabe destacar que para que se dé una situación de diglosia son nueve los factores a tener en cuenta (Ferguson, 1959: 328-38):

- 1) Funciones: la variedad alta se usa en diversos contextos, incluidos formales, la baja solamente en la vida cotidiana y/o en el ámbito familiar.
- 2) Prestigio: los hablantes perciben una de las variedades como superior.
- 3) Tradición literaria: la variedad alta es referencia y supera a la baja en producción.
- 4) Adquisición: la variedad alta se aprende en las escuelas, la baja se adquiere en la familia.
- 5) Estandarización: la variedad alta posee obras que facilitan el estudio y la sistematización formal (diccionarios, gramáticas, etc.) realizada por expertos.
- 6) La situación se prolonga en el tiempo.
- 7) Existen diferencias gramaticales y sintácticas entre las variedades.
- 8) Existen diferencias léxicas.
- 9) Existen diferencias fonológicas.

¹⁴ Véase nota nº 1.

3.1. Perfil de los hablantes

Solamente dos son las lenguas maternas en Marruecos, el árabe marroquí y el *amazigue*; el acceso al resto de ellas está limitado según dos factores: los medios económicos y la escolarización (Moscoso, 2006: 151). Así, se podrían distinguir tres perfiles de hablantes: no-escolarizados, de escolarización pública y de escolarización privada.

3.1.1. NO-ESCOLARIZADOS

Monolingües de árabe marroquí o *amazigue* (según Moustauoui, 2007: 171, los *amazigófonos* monolingües son una minoría) o bien bilingües de ambos.

3.1.2. DE ESCOLARIZACIÓN PÚBLICA

A la situación anterior se le añadirían el árabe estándar y el francés y, a partir de secundaria, el español o el inglés. Este es el grupo que ha recibido las consecuencias de la política lingüística de arabización de manera más directa.

3.1.3. DE ESCOLARIZACIÓN PRIVADA

A las dos situaciones anteriores se les añade la biculturalidad y el dominio extenso de la lengua extranjera elegida, el francés en el caso de los colegios franceses (o belgas), y el inglés en el caso de los colegios americanos. Ambos son extremadamente populares entre la clase media y medio-alta marroquí. Haber recibido esta educación podría considerarse una de las mayores marcas de prestigio social, especialmente en el caso del francés (Abu-Shams, 2008: 34-35).

3.2. Situación de poliglosia

La poliglosia es la combinación de diferentes situaciones diglósicas (Moustaoui, 2007: 178). Se da en sociedades multilingües donde los usos comunicativos de cada lengua vienen determinados por su prestigio social. En el siguiente cuadro resumen se ilustra la situación poliglósica de Marruecos:

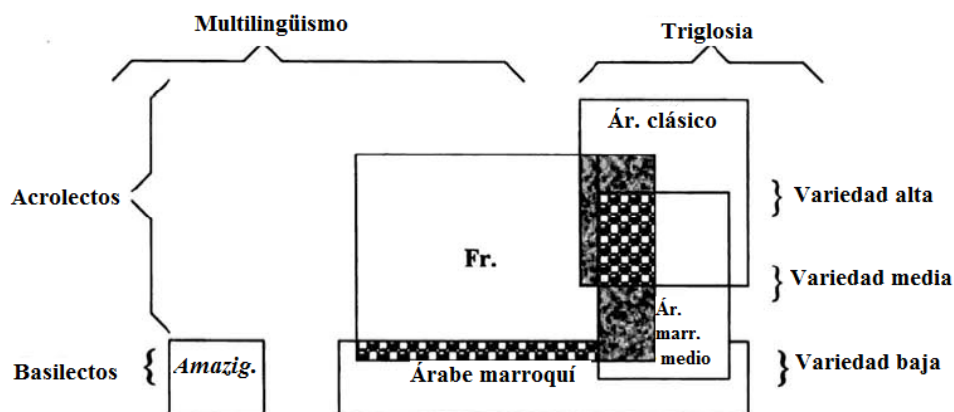


Fig 3. Modelo actual de Triglosia y Multilingüismo en los Países Árabes del Oeste

 Alternancia de códigos y préstamos  Calcos e interferencia semántica

Imagen 6: Resultado del contacto entre francés, árabe y amazigue¹⁵.

Como se puede observar, existe un multilingüismo en jerarquía, donde las lenguas vernaculares están en la posición más baja (*amazigue*, árabe marroquí) y tanto el francés como el árabe estándar están en las posiciones más altas. Vemos, a su vez, que dentro del árabe cada variedad tiene su estatus. Existen actualmente tres diglosias simultáneas: la primera, entre el *amazigue* y el árabe; la segunda, entre el árabe y el francés; la tercera, dentro de la propia lengua árabe, que podría considerarse triglósica, cuadriglósica o incluso pentaglósica, dependiendo de cuántos registros se distingan. Asimismo, este contacto entre lenguas produce alternancia de códigos, préstamos, calcos e interferencias semánticas.

¹⁵ Fuente: Youssi (2000-2001: 24), traducido del inglés por la autora de este trabajo.

3.2.1. LENGUA ÁRABE, LENGUA DIGLÓSICA

En este trabajo nos limitaremos a describir la situación diglósica de manera binaria, sin distinguir las cinco variedades. Así, siguiendo los nueve puntos de Ferguson (1959: 328-38), la variedad alta la cumple el árabe estándar (incluyendo el árabe clásico dentro de él) y la baja el árabe marroquí como un todo, sin distinguir sus dos variantes (árabe marroquí estándar y árabe marroquí materno o dialectal), y dejando el árabe marroquí moderno a medio camino, cumpliendo las funciones detalladas en el apartado 2.2.1.3. Es cierto, sin embargo, que, como hemos visto, se están haciendo propuestas formales para la estandarización del árabe marroquí (punto cinco de Ferguson).

Si nos detenemos en el primer punto, es decir, en los contextos en los que se usa cada variedad, veremos que la repartición en la práctica no es tan clara. En la escuela, la lengua de instrucción es el árabe estándar (los libros están en esta lengua) pero las explicaciones se dan en árabe marroquí. En la mezquita, el sermón se da en una mezcla de ambos, primero se leerá en árabe clásico y después se parafraseará o explicará su contenido para los iletrados; este uso del árabe marroquí será más limitado en las grandes ciudades. En los medios de comunicación, hay ilustraciones humorísticas acompañadas de árabe marroquí en revistas y periódicos, e incluso algunos artículos enteros; en televisión y radio su uso está extendido. En creaciones artísticas, se incluyen diálogos en árabe marroquí en teatro y novelas (Chekayri, 2006: 43-49). Incluso el manual para sacarse el carnet de conducir y los bocatas de los cómics están escritos en árabe marroquí (Maas & Hasbane, 2005: 186). Todo ello siendo una lengua sin estandarizar. La realidad detrás de estas situaciones se torna clara: cuando se quiere garantizar que el mensaje será comprendido por todo el mundo, se recurre al árabe marroquí, a pesar de que sea el árabe estándar el que goza de oficialidad y protección institucional.

En cuanto al punto dos, el referente al prestigio, el árabe estándar es considerado en todos los casos una lengua más bella, más importante, más rica y literaria; y, en lo que respecta al árabe marroquí, es percibido como un habla coloquial sin gramática y prácticamente imposible de escribir (De Ruiter, 2006: 81).

3.2.2. ÁRABE VS. FRANCÉS

También existe una diglosia en la que el francés cumple función de variedad alta en competición con el árabe estándar y el árabe marroquí, el de variedad baja. Como se

ha visto, el francés es una lengua de prestigio muy presente en todos los intercambios lingüísticos de la clase media-alta urbana de Marruecos.

En cuanto a la relación diglósica entre francés y árabe marroquí, un claro signo de que esto ocurre es la alternancia de códigos o *code switching* entre ambos¹⁶. Se usa entre hablantes conocedores de ambas lenguas en dos situaciones: cuando el árabe marroquí presenta carencias léxicas (ámbito científico, etc.) y cuando, a pesar de que exista el léxico en cuestión, el hablante considera que el francés cumplirá mejor las funciones comunicativas (Moustaoui, 2007: 167). Esta alternancia de códigos puede ocurrir también con el español en las antiguas zonas del protectorado español y también con el inglés en ámbitos informáticos (Abu-Shams, 2011: 417).

Otro de los signos de diglosia y competencia entre el árabe estándar y el francés es la elección de los escritores a la hora de crear sus obras literarias. En este sentido, el escritor Laroui (2011, en Moscoso, 2012: 230), que vive en Holanda y recibió educación francófona, menciona que percibe el árabe clásico como “un yugo que encadena el cerebro árabe y traba nuestras energías creadoras, una brida que estrangula y refrena nuestros pensamientos”. Según él, la lengua de la que disponen los marroquíes para la creación literaria es rígida, demasiado difícil, y carece de la vitalidad necesaria, aunque admite que el árabe estándar presenta estas dificultades en menor medida. Esta puede ser la razón por la que numerosos escritores decidan expresarse en lengua francesa.

Recientemente, un vídeo se hizo viral en redes sociales en el que Lamia Boutaleb, ministra de turismo del nuevo Gobierno formado en abril de 2017, tenía claros problemas de expresión a la hora de responder a una pregunta que se le hacía¹⁷. Estos problemas se los achacaban algunos a no ser capaz de expresarse de manera fluida y elocuente en lengua árabe estándar, ya que Boutaleb muestra signos de duda, reformulaciones, mezcla entre árabe marroquí y árabe estándar, etc. Muchas de las reacciones al vídeo de su intervención denunciaron una realidad en la que la élite política y económica se encontraría “desconectada” del resto de la población y cuyo dominio del francés, pero no del árabe estándar, sería característico (Crétois, 2017). Este sería, pues, un claro ejemplo de que esta situación diglósica en Marruecos se mantiene todavía.

¹⁶ Véanse ejemplos de esta alternancia de códigos, donde frases y expresiones enteras se introducen en francés en correspondencia vía correos electrónicos, en Abu-Shams, 2008: 42-43. Uno de ellos sería: *kif dazete la conférence ?* (¿Cómo [te] fue la conferencia?).

¹⁷ Vídeo disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CookwWZLEiY>.

3.2.3. AMAZIGUE VS. ÁRABE

La tercera y última situación de diglosia la encontramos entre el *amazigue* y el árabe marroquí. Si bien los *amazigues* llegan a ser bilingües a partir de la etapa de escolarización y por el contacto con los medios de comunicación y la población arabófona, esta situación no ocurre al revés. El hecho de verse reducida al ámbito familiar y oral incluso en mayor medida que el árabe marroquí la convierten en variedad baja frente al árabe en todas sus variantes. El *amazigue* se percibe generalmente como una lengua que no da ningún tipo de garantía de éxito socioeconómico tanto entre arabófonos como *amazigófonos*; en resumen, las actitudes hacia esta lengua son en general desfavorables (Errihani, 2008: 424-25).

3.3. Distribución social implementada y reforzada por las políticas lingüísticas y los medios de comunicación

La jerarquía lingüística descrita anteriormente se ve reflejada en los usos que se le dan a cada lengua, que podrían resumirse en el siguiente esquema:

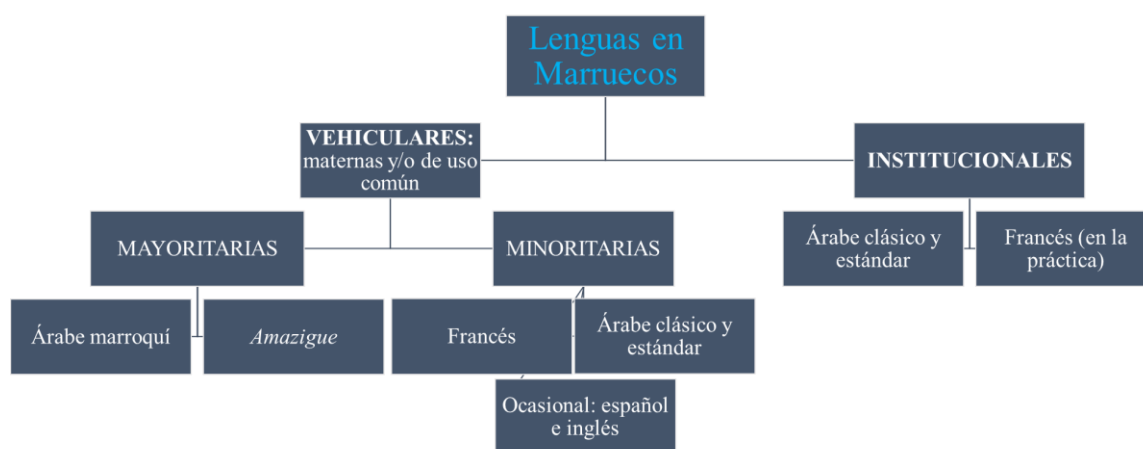


Imagen 7: usos de las lenguas en Marruecos¹⁸.

Dicha distribución jerarquizada se ve reforzada porque las estructuras sociopolíticas del país hacen que existan jerarquías lingüísticas. En esta cuestión, la implantación y el refuerzo de las relaciones de poder se realiza, en gran medida, a través de las políticas lingüísticas que emanan de las leyes vigentes (Moustaoui, 2005: 147). Nos

¹⁸ Fuente: esquema realizado por la autora en base a la distribución descrita por Moustaoui (2009: 141).

gustaría añadir que el papel de los medios de comunicación también resulta importante a la hora de reforzar las relaciones poliglósicas.

Detrás de las políticas lingüísticas de arabización llevadas a cabo desde la independencia, la mayoría de autores¹⁹ describen las mismas razones: ideología panarabista y argumentaciones religiosas.

Un caso muy interesante en el ámbito de los medios de comunicación es el de la publicidad. Las variantes presentes en la publicidad televisiva son árabe estándar, francés, árabes nacionales de otros países (egipcio, mayoritariamente), árabe marroquí (a veces con marcado carácter dialectal) y *amazigue*; el empleo de una u otra dependerá de la imagen que se quiera representar (Maas & Hasbane, 2005: 187). Así, según estos dos autores (2005: 187-92):

- a) El árabe clásico y el francés se emplean en los mismos ámbitos: anuncios de aseguradoras, cosmética, etc. En ocasiones, el mismo anuncio se emite en ambas lenguas.
- b) Árabe egipcio: todos aquellos importados por la televisión egipcia, sobre todo de cosmética.
- c) Árabe marroquí: anuncios de productos del hogar, etc. En ocasiones, el mismo anuncio se emite también en francés. Los elementos dialectales sirven para caracterizar a los personajes en base a estereotipos generalizados.
- d) *Amazigue*: anuncios de agencias gubernamentales sobre escolarización, etc.

De este modo, podría decirse que la representación lingüística que se hace es bilateral: transmite estereotipos lingüísticos arraigados en la sociedad que, a su vez, se arraigan aún más en ella.

¹⁹ Para más información, véanse Moustaoui (2007); Youssi (2000-2001 y 2013); Benítez (2006).

4. Cambios recientes en las lenguas maternas: árabe marroquí y amazigue

El siglo XXI ha traído consigo una serie transformaciones en la situación descrita anteriormente. Parece que, poco a poco, dichas transformaciones seguirán desarrollándose en el futuro. El *boom* de Internet, la *Charte Nationale d'Éducation et Formation* de 1999 que valoriza en cierto modo las lenguas vernáculas, las nuevas formas de comunicación y la primavera árabe parecen ser las causas detrás de estos nuevos usos y estas nuevas actitudes.

4.1. Árabe marroquí

La observación más notable es que el árabe marroquí cada vez se escribe más. Ha saltado a nuevos ámbitos y lo *impensable*²⁰ se ha convertido en realidad. Si bien el árabe marroquí ya contaba con espacios en los que se usaba por escrito (cartas personales, manual del conductor, incluso tradición literaria), es cierto que se está viendo una vitalidad hasta ahora desconocida. En este sentido, nos gustaría mencionar cuatro ámbitos: la presencia en los medios de comunicación escritos, las reivindicaciones de la música rap, la ficción y la traducción, y, finalmente, la mensajería y las redes sociales.

En primer lugar, los dos ejemplos más significativos de las nuevas prácticas en medios de comunicación escritos serían *Khbar Bladna* y *Nichan*. De 2002 a 2006 se publicó en Tánger, completamente en árabe marroquí, el periódico semanal y gratuito *Khbar Bladna* (Noticias de nuestro país), que buscaba proporcionar materiales para facilitar la adquisición del árabe marroquí (Benítez, 2009: 46). Más tarde, de 2006 a 2010 apareció la que puede considerarse la experiencia más exitosa: la revista *Nichan* (Directo). En tres años, se convirtió en el semanario más vendido de Marruecos (Elinson, 2013: 718). Sin embargo, la variedad presente era más bien una mezcla entre árabe marroquí moderno y árabe estándar (Benítez, 2009: 42). Asimismo, cabe destacar la labor reivindicativa de la revista en francés *TelQuel*, que ha realizado numerosas publicaciones valorizando el árabe marroquí y posicionándolo como única lengua nacional. *TelQuel*, además, suele incluir términos o expresiones en árabe marroquí (Benítez, 2009: 40-41).

²⁰ Para más información en torno a la visión de que el árabe marroquí no debiera ser escrito, véase El Azami (2009: 97-98).

En segundo lugar, la música rap es un fenómeno que ha conocido su auge en Marruecos a partir de la entrada del nuevo siglo y en la que se percibe que las nuevas generaciones ya no comparten el menosprecio hacia su lengua materna (El Azami, 2009: 95). Su lengua de creación es el árabe marroquí y defienden que así debe ser²¹.

En tercer lugar, autores como Y. A. Elalamy, M. Alami, D. Mesnaoui o A. Regragi se decidieron a escribir obras literarias completas en árabe marroquí. Asimismo, los ya mencionados Alami y Youssi se han dedicado a traducir algunas obras europeas al árabe marroquí, al igual que Hakima Barrada (Elinson, 2013: 719-26).

En cuarto y último lugar, especial mención merece la presencia del árabe marroquí en la mensajería (tanto SMS²² como por Internet) y en las redes sociales, especialmente porque es escrito entre la mayoría de la juventud con caracteres latinos, en los que resalta la utilización de números para transcribir letras inexistentes en dicho alfabeto. Mientras que la televisión y el fenómeno de las parabólicas con *Al Jazeera* se han convertido en el vehículo del *fusha* (árabe clásico), Internet y los mensajes por móvil lo son del *darija* (árabe dialectal de cada país árabe, en este caso marroquí) (El Azami, 2009: 96). En cuanto a las redes sociales, cabe decir que en Marruecos también existen los llamados *influencers* (blogueros, tuiteros, personajes famosos en Snapchat, Facebook e Instagram), y algunos se comunican en árabe marroquí.

4.2. Amazigue

El estatus del *amazigue* en Marruecos también está conociendo un cambio profundo en los últimos años, especialmente bajo el reinado de Mohammed VI, que en el discurso del 27 de junio de 2002 declaraba que

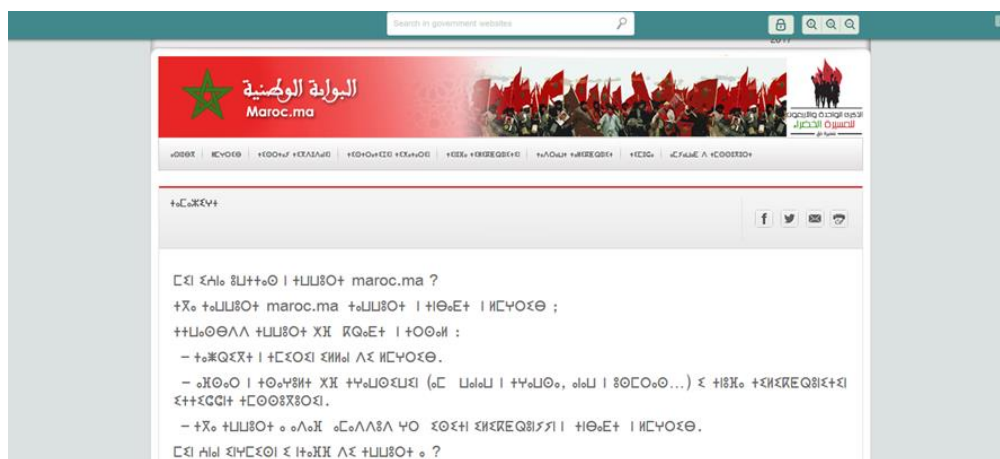
el amazig[ue], que hunde sus raíces en lo más profundo de la historia del pueblo marroquí, pertenece a todos los marroquíes sin excepción (...) y, además, (...) hay que trabajar para que sea insertado en nuestro sistema educativo (Mohammed VI, 2002 en El Azami, 2009, 93).

²¹ Para más información, véase el documental *Casa Nayda*, en el que se muestran entrevistas a varios raperos jóvenes y a otras personas mostrando este punto de vista; está disponible en la página: <https://www.youtube.com/watch?v=yNcP9gYIaK0>.

²² Véase Benítez (2003).

En estos últimos años, y en base a lo mencionado por el Rey en su discurso, se han hecho intentos de incorporar la lengua *amazigue* en las escuelas, aunque todavía no se ha generalizado y continúa sin terminar de establecerse.

En 2011, después de meses de debates identitarios y lingüísticos, y en el contexto de las reivindicaciones de la primavera árabe (aunque éstas se centraban en lo social y no en lo identitario), se implantó una nueva constitución sometida a referéndum en Marruecos, que le daba cooficialidad al *amazigue* junto con el árabe (Bouali, 2012: 31).



²³ Instituto Real de la Cultura *Amazigue* en Marruecos.

<http://www.maroc.ma/amz/%E2%B4%B0%E2%B5%99%E2%B5%8F%E2%B5%93%E2%B4%B1%E2%B4%B3>.



Imagen 9: Señalización bilingüe árabe-amazigue en carretera marroquí²⁵.

²⁵ Fuente: <http://www.medias24.com/ECONOMIE/ENTREPRISES/156524-ADM-n-abandonne-pas-les-caracteres-latins.html>.

5. Conclusiones

Como se ha visto, Marruecos es un país de enorme riqueza lingüística, fruto del desarrollo histórico y sociocultural del territorio, que incluye árabe marroquí, lenguas *amazigues*, árabe estándar, francés, inglés y español. Sería difícil afirmar que una persona nacida en Marruecos pueda ser monolingüe, ya que la población marroquí se ve sumergida desde temprana edad en un multilingüismo en el que cada individuo, consciente o inconscientemente, decide adaptar su modo de hablar para adecuarlo al contexto y al receptor al que se dirige. Una persona marroquí escucha al *imam* (persona que dirige la oración colectiva) y lee el Corán en árabe clásico. Lee sus novelas y el periódico en árabe estándar o francés, realiza sus estudios universitarios, escucha la televisión y recibe su contrato laboral o hipotecario en dichas lenguas. Oye a académicos o a políticos hablar en árabe marroquí moderno. Estudia español o inglés en el instituto, se impregna de este último en Internet o en el colegio americano. A su familia, a sus amigos, a su pareja, les habla en árabe marroquí o en alguna de las variedades de *amazigue*. O en ambos. Cuenta chistes, canta, rapea, escribe *whatsapps* o comentarios de Facebook en ellos.

Esta convivencia, estos saltos continuos de una variedad a otra, de una lengua a otra, llegando incluso a mezclarse más de una²⁶, guardan detrás una situación sociolingüística tremendamente compleja. Las lenguas *amazigues* y el árabe marroquí se perciben como hablas desprestigiadas e inválidas para expresiones lingüísticas fuera del ámbito cotidiano, lo que las sitúa en lo más bajo de la apreciación colectiva, el árabe marroquí en menor medida que el *amazigue* en tanto que es compartido por toda la unidad del país, de ahí la diglosia entre ambas. Asimismo, el francés goza de valor práctico en el mercado laboral y es símbolo de una élite cultural y económica, lo que lo convierte en objeto de deseo que solo la clase media-alta puede alcanzar, de ahí la diglosia entre francés y árabe. Un árabe, que, a su vez, guarda en su interior una jerarquía de registros que lo convierten en idioma diglósico. Estas relaciones entre variedades persisten en el tiempo gracias a las políticas lingüísticas llevadas a cabo por el poder, donde los medios de comunicación tienen un peso importante y donde el imaginario colectivo de la sociedad marroquí se retroalimenta. Con todo, las nuevas generaciones parecen estar valorizando cada vez más esa(s) lengua(s) en la(s) que se expresan y piensan, y los acontecimientos

²⁶ El llamado *code-switching* o *alternancia de códigos*, que es prueba de las interferencias que se dan normalmente en el hablante bilingüe (o multilingüe).

recientes muestran que se está produciendo un cambio: el *amazigue* ha logrado la cooficialidad y es cada vez más visible al conjunto de la población; el árabe marroquí se considera seña de identidad y lengua válida para la comunicación escrita, algo casi impensable hace unas décadas. Marruecos, pues, está inmerso en un debate lingüístico que hunde sus raíces en la definición de su identidad y en la educación que le proporcionará a los que están naciendo en el nuevo siglo, lo cual podría influir, finalmente, en toda una concepción colectiva de lo que es una lengua y lo que no, de por qué y para qué existe, y de qué es capaz de hacer.

6. Bibliografía

- ABU-SHAMS, Leila. (2008). “Préstamos de lenguas europeas en árabe marroquí: francés, español e inglés”. En Francisco Moscoso, Luis Miguel Pérez Cañada & Nadi Hamdi Noaouri (Eds.), *Actas del segundo congreso árabe marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje*. Cadiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 33-53.
- ABU-SHAMS, Leila. (2011). “Préstamos e influencias léxicas en la cultura alimentaria magrebí”. *Zainak*, 34, pp. 413-26.
- BENÍTEZ, Montserrat. (2003). “Transcripción al árabe marroquí de mensajes de teléfono móvil”. *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 7, pp. 153-163.
- BENITEZ, Montserrat. (2006). “Approche sur la politique linguistique au Maroc depuis l’indépendance”. *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 10, pp. 109-20.
- BENÍTEZ, Montserrat. (2009). “Árabe Marroquí como proyecto editorial: ¿es una experiencia posible?” En Leila Abu-Shams Pagès (Ed.), *Actas del III Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje*. Vitoria-Gasteiz: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 37-54.
- BERBER, Hiba. (2014). “El árabe en la interpretación en los servicios públicos: entre formación académica y realidad sociolingüística” [en línea]. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Alcalá. Disponible en: <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/23697/TFM-2014-%20Hiba%20Berber.pdf?sequence=1>.
- CHEKAYRI, Abdellah. (2006). “Diglossia or Tri-glossia in Morocco: reality and facts”. En Nadi Hamdi Nouaouri & Francisco Moscoso (Eds.), *Actas del Primer Congreso Árabe Marroquí: Estudio, Enseñanza Y Aprendizaje*, pp. 41-58.
- CHEKAYRI, Abdellah. (2009). “Arabic as a foreign language: needs and expectations”. En Leila Abu-Shams Pagès (Ed.), *Actas del III Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje*. Vitoria-Gasteiz: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 55-78.

- COTAINA, Claudia (2014). “El aprovechamiento de la lengua materna en la enseñanza de ele: el caso de los hispanismos en el árabe dialectal tangerino”. En Narciso M. Contreras Izquierdo (Ed.), *La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI*. Málaga: Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, pp. 233-42.
- CRETOIS, Jules. (2017). “Maroc : la réponse de Lamia Boutaleb après les moqueries sur sa première prise de parole au Parlement. Jeune Afrique” [portal en línea]. Disponible en: <http://www.jeuneafrique.com/437139/politique/maroc-reponse-de-lamia-boutaleb-apres-moqueries-premiere-prise-de-parole-parlement/>.
- DE RUITER, Jaan Jaap. (2006). “Les attitudes des jeunes marocains vis-à-vis de l’arabe dialectal et de l’arabe littéraire”. En Nadi Hamdi Nouaouri & Francisco Moscoso (Eds.), *Actas del Primer Congreso Árabe Marroquí: Estudio, Enseñanza Y Aprendizaje*, pp. 59-83.
- DE RUITER, Jaan Jaap. (2008). “Arabophones et amazighophones au Maroc contemporain”. En Francisco Moscoso, Luis Miguel Pérez Cañada & Nadi Hamdi Noaouri (Eds.), *Actas del segundo congreso árabe marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje*. Cadiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 89-106.
- EL AZAMI, Otman. (2009). “La nueva legitimidad del darija”. En Leila Abu-Shams Pagès (Ed.), *Actas del III Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje*, pp. 91-101. Vitoria-Gasteiz: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.
- ELINSON, Alexander E. (2013). “Darija and changing writing practices in Morocco”. *International Journal of Middle East Studies*, 45, pp. 715-30.
- ERRIHANI, Mohammed. (2008). “Language attitudes and language use in Morocco: effects of attitudes on ‘Berber language policy’”. *The Journal of North African Studies*, 13(4), pp. 411-28.
- FERGUSON, Charles A. (1959). “Diglossia”. *Word*, 15, pp. 325-40.
- FOUAD, Bouali. (2012). “The Language Debate and the Constitution Amendment in Morocco”. [en línea]. Arab centre for Research and Policy studies. 21 de febrero de

2012. Disponible en: <http://english.dohainstitute.org/file/get/9f06231d-b90f-4a6a-9337-f622f8c4e701.pdf>.

LÓPEZ, Bernabé, & Hernando de Larramendi, Miguel. (2007). “¿Qué es el Magreb?” En Driss Moussaoui & Miguel Casas (Eds.), *Salud mental en el paciente magrebí* Barcelona: Fundación Española de Psiquiatría y Salud Mental, pp. 31-42.

MAAS, Utz & Redoine HASBANE. (2005). “« Dialecte » et langue en arabe marocain : la leçon de la publicité marocaine”. *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 9, pp. 181-204.

MOSCOSO, Francisco. (2003). “Situación lingüística en Marruecos: árabe marroquí, bereber, árabe estándar, lenguas europeas”. *Al-Andalus Magreb*, 10, pp. 167-186.

MOSCOSO, Francisco. (2006). “Hacia un árabe marroquí estándar”. En Nadi Hamdi Nouaouri & Francisco Moscoso (Eds.), *Actas del Primer Congreso Árabe Marroquí: Estudio, Enseñanza Y Aprendizaje*, pp. 151-68.

MOSCOSO, Francisco. (2009). “La urbanización del árabe marroquí: el caso de Rabat”. En Leila Abu-Shams Pagès (Ed.), *Actas del III Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje*. Vitoria-Gasteiz: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 125-39.

MOSCOSO, Francisco. (2010). “La pentaglosia en Marruecos: Propuestas para la estandarización del árabe marroquí”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 59, pp. 45-61.

MOSCOSO. (2012). “Fouad Laroui : Le drame linguistique marocain”. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 12, pp. 229-33.

MOUSTAOU, Adil. (2005). “La diglosia y la poliglosia como proceso de subordinación lingüística: Estudio del caso de Marruecos”. *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 9, pp. 139-49.

MOUSTAOU, Adil. (2007). “Lenguas, identidades y discursos en Marruecos: La pugna por la legitimidad”. Tesis doctoral por la Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en: <http://tdx.cat/bitstream/handle/10803/5271/ams1de1.pdf?sequence=1>.

- MOUSTAOU, Adil. (2009). “Dariya en la política lingüística de Marruecos: entre la falta de reconocimiento social y el “empoderamiento social””. En Leila Abu-Shams Pagès (Ed.), *Actas del III Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje*. Vitoria-Gasteiz: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 141-158.
- TILMATINE, Mohand. (1999). “Substrat et Convergences : le Berbère et l’Arabe nord-africain”. *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 4, pp. 99-119.
- YOUSSI, Abderrahim. (2000-2001). “Types of Multi-Lingualism and Multi-Dialectalism across the Arabic Speaking Communities”. *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 5, pp. 7-28.
- YOUSSI, Abderrahim. (2013). “Impératifs linguistiques, inerties socioculturelles”. *Langage et société*, 143, pp. 27-40.